

B. 34.615

14.35

51

LA ESTRELLA
DEL NORTE

OPERA SEMISERIA EN TRES ACTOS

LETRA

DE E. SCRIBE

MÚSICA

DEL MAESTRO MEYERBEER

REPRESENTADA POR PRIMERA VEZ EN EL TEATRO REAL
DE MADRID EN FEBRERO DE 1877.



MADRID.

ADMINISTRACIÓN: SAN MILLÁN, 5, PISO 4.º

1888.

*Ms. B. 14 En 39
8 Feb. "*

C
001
097
(51)

PERSONAJES.

ACTORES.

PIETRO MURLOFF, embaajador de Rusia.
GIORGIO SAWRONKI, leñador.
CATERINA, su hermana.
PRISCOVIA, prometida esposa de Giorgio.
DAVIDOWITZ, pastelero y coronel.
GRIZENKO, cabo.
RAINOLODO, tabernero.
ERMONNA, vivandera.
NATALIA, id.
YERMOLOFF, coronel.
TYEREMETIEN, capitán.
ISACHOFF, general ruso.
OFICIAL.
UN OBBERO.
UN CENTINELA.

Trabajadores de las montañas de los montes de los tártaros y kalmucos, rusos, húsaros, voluntarios, damas y caballeros, otras, lacayos, pa-

La acción pasa en el primer acto en Finlandia; en el segundo en el campamento ruso, y en el tercero en el palacio imperial de San Petersburgo.

Se publica por el Editor.

Imp. de la Unión en San Petersburgo, Bordadores, 10.



ACTO PRIMERO.

Una aldea en los alrededores de Wiborg, sobre la ribera del golfo de Filandia. A la derecha la iglesia; á la izquierda la casa de Giorgio Sawronski; al fondo montañas y el golfo de Filandia.

ESCENA PRIMERA. Varios operarios, leñadores y aldeanos descansan de sus faenas durante las horas de calor. Solo Pietro Micaeloff es el que trabaja.

Il grato rezzo d' un' ombra amica
Or noi possiam goder.
Render riposo, dalla fatica
Maggior non v' ha piacer.

ESCENA II. Danilowitz ofrece pasteles á los trabajadores y á sus esposas é hijos.

Chi ne vuol? .
Son qua, son qua. Comprato i pasticetti.
Chi ne vuol?...
Son qua, son qua. Di gusto son perfetti.
Chi vuol ciambelle,
Chi vuol cialdoni,
Chi vuol confetti,
Chi maccheroni?
Come son buoni



PERSONAJES.

ACTORES.

PIETRO MICAELOFF , emperador de Rusia.....	
GIORGIO SAWRONKI , leñador.....	
CATERINA , su hermana.....	
PRASCOVIA . prometida esposa de Giorgio!.....	
DANILOWITZ , pastelero y coronel.....	
GRITZENKO , cabo.....	
RAINOLDO , tabernero.....	
EKIMONNA , vivandera.....	
NATALIA , id.....	
YERMOLOFF , coronel.....	
TCHEREMETIEFF , general.....	
ISMAILOFF , general cosaco.....	
OFICIAL.....	
UN OBRERO.....	
UN CENTINELA.....	

Trabajadores del arsenal, hombres y mujeres finlandeses, músicos, soldados tártaros y kalmucos, cosacos, húsares, reclutas, vivanderas, lacayos, pajes, damas y caballeros.

La acción pasa en el primer acto en Finlandia ; en el segundo en el campamento ruso, y en el tercero en el palacio imperial de San Petersburgo.

Es propiedad del Editor.



ACTO PRIMERO.

Una aldea en los alrededores de Wiborg, sobre la ribera del golfo de Finlandia. A la derecha la iglesia; á la izquierda la casa de Giorgio Sawronski; al fondo montañas y el golfo de Finlandia.

ESCENA PRIMERA. Varios operarios, leñadores y aldeanos descansan de sus faenas durante las horas de calor. Solo Pietro Micaeloff es el que trabaja.

Il grato rezzo d' un' ombra amica
Or noi possiam goder.
Render riposo, dalla fatica
Maggior non v' ha piacer.

ESCENA II. Danilowitz ofrece pasteles á los trabajadores y á sus esposas é hijos.

Chi ne vuol? . .
Son qua, son qua. Comprato i pasticetti.
Chi ne vuol? . . .
Son qua, son qua. Di gusto son perfetti.
Chi vuol ciambelle,
Chi vuol cialdoni,
Chi vuol confetti,
Chi maccheroni?
Come son buoni



Sentite qua.

Veniteli a comprar,

Vi posso contentar.

A los hombres

Un gustoso pasticcio
Maggior da pregio al vin,

Come vaga donzella

Fa più gaio il festin.

Da bravi, su, da bravi,

A vostro agio scegliete;

Se denar non avete

Io credenza faró.

A las mujeres

Nei volgari amanti

Arde un rozzo foco,

Brilla pocchi istanti

Muore, e più non è.

Io dei pasticcierei

Pasticcier modello,

Sempre il ritorno vello

Sempre e vivo in me,

Avanti, avanti, á fare acquisto

Di queste mie foccace belle,

Venite a me, vaghe donzelle,

Esse son calde, come il mio cor.

Todos le rodean; unos le compran pasteles y golosinas, y otros cambian vasos de vino por sus mercancias. Danilowitz pregunta por Caterina á los operarios. Le dicen que no ha salido todavía de casa de su hermano; y en secreto añaden, que Pietro la está esperando hace tiempo, que la ama con idolatría y sólo piensa en ella. Los trabajadores proponen un brindis á su rey Carlos de Suecia, y á la Filandia. Pietro sigue ocupado en su trabajo y hace como que no oye ia proposicion; Danilowitz se niega; es moscovita y sólo bebe á la salud de su czar Pedro I. Los suecos se enfurecen y quieren castigar la osadía del moscovita. Pietro le defiende, y cuando están para lanzarse los unos contra los otros, se oye la campana del puerto que llama á los operarios á sus faenas.

ESCENA III. Danilowitz pregunta á Pietro, que se ha quedado entregado á sus pensamientos, por qué casualidad se halla en la Filandia. Un dia que estaba atacado del cólera y abandonado de todos, que huian de él, una jóven bellissima le socorrió, y desde entónces no ha querido dejar el pais. Danilowitz ya lo sabía; y sabía tambien que había entrado á trabajar en el arsenal sólo porque la jóven, que era Caterina la hermana de Giorgio, iba todos los dias á vender licores á los operarios y además, que estaba aprendiendo en la flauta la cancion que más gustaba cantar á la jóven vivandera. Pietro se enfurece al verse tan espiado, y pregunta á su vez á Danilowitz quién es. Soy, le dice, un moscovita, pastelero de oficio, deseando volver á Rusia lo más pronto posible para ofrecer mis servicios al czar Pedro I, hombre de gran corazon que no conozco, pero que sé que es idolatrado de su pueblo. Pietro le propone hacer el viaje juntos; él tambien desea volver á Rusia su pátria. Danilowitz acepta; seguirá á Pietro, con quien ha simpatizado, hasta el fin del mundo, y abandonando el arte de hacer pasteles se propone llegar á general, conde y quizá príncipe, sirviendo en el ejército del Czar.

Il coraggio tutto ottiene
A chi fede alberga in seno,
Dan fortuna e amor vittoria;
E per lei che pien di gloria
Corre al tempio dell' onor.
Non la prece, non il pianto
Fanno in lei men saldo il core
Che dai laci dell' amore
Lo disciolglie il suo valor.
La sua bella á lui d' appresso
Grida invan, ¡perche lasciarmi!...
S'hai tu cor d' abbandonarmi
Qui m' uccide il mio dolor.
Vincitor di fiera pugna,
Quando un di faró ritorno

Come lieto a me d' intorno
Salutarmi ognun verrá!...
Per colui che ben sovente
Di me abbietto si burló,
Se possente io tornerò
Per colui m' ammirerà.
E scordato ogni rencor
Colla giogia sculta in viso
Per ciascun lieto un sorriso
Sul mio labbro spunterá.

ESCENA IV. Pietro piensa que la desmedida ambicion de Danilowitz podría servirle de mucho en las empresas, que ya debería haber emprendido si aquel poderoso amor que le detiene tanto tiempo al lado de Caterina no selo hubiera impedido. Quiere huir de ella, pero cuando vá á poner en práctica su resolucion, Giorgio toca en la flauta la cancion favorita de su hermana. Pietro se detiene extasiado, y olvidando sus propósitos, saca á su vez su flauta y repite la cancion.

ESCENA V. Pietro pregunta á Giorgio por Caterina. Ha salido muy temprano para ir á pedir la mano de Prascovia, la sobrina de Rainoldo, el tabernero vecino, para su hermano Giorgio. Giorgio hacía mucho tiempo que deseaba unirse en matrimonio con Prascovia, pero no se atrevía á decirselo, y si no hubiera sido por su hermana Caterina, que era muy varonil y resuelta y se había querido encargar de esta mision, nunca hubiera sabido la sobrina del tabernero el deseo de Giorgio. Miéntras llega Caterina Giorgio propone á Pietro beber un par de vasos de vino. Pietro había prometido á Caterina no beber más, pero no puede resistir á la tentacion.

ESCENA VI. Caterina les reprende; miéntras ella va á pedir la mano de Prascovia para su hermano, éste se entretiene en emborracharse con los amigos que habían prometido el día ántes no beber jamás. Cuando se tranquiliza cuenta el resultado de su mision:

Pum, pum, pum.
La sua pipa alla bocca
Sull' orecchio il berretto,
Al suo banco in aspetto
Ei sedeva di ré.
Si, gli diss'io, d' amore,
Il mio fratel delira,
A tua nipote aspira,
Per lui la chieggo a te.
D' un guardo suo gentile
Sua maestá m' onora,
E con tai detti allora
Parlar se degno a me.
Colui che in queste porte
V' invia, ciende onor,
Prascovia e sua consorte
Io son su servitor.
Ma talor della pace
Nascer guerra si vede,
Larghi patti ei richiedi
Molto ei vuol, poco dar.
La sua vecchia osteria
Vicina a arruinar,
Ei vuol che falta sia
Per noi rifabbficar.
E come un re desia
L' imperio dilatar.
Prometer tutto ognora
Fu virtu diplomatica:
Tutto promesi e allora
Si a me degnó parlar.
Colui che in queste porte
V' invia, ci rende onor;
Prascovia e suo consorte
Io son suo servidor.
Viva la diplomacia
Delle donne e dell' amor.
Chi negar potrà ch' io sia
Un valente ambascitor?...

Giorgio se desespera. ¿Dónde podrá encontrar el dinero necesario para reedificar la taberna del tío de Prascovia! Caterina le tranquiliza prometiéndole todos sus ahorros. Giorgio no quiere aceptar. Caterina está en edad de casarse y ese dinero debe servirle de dote. Caterina dice á su hermano que ella no se casará nunca. Pietro se enfurece al oír esta declaración de Caterina. Le dice que ella sabe muy bien que hay uno que la idolatra. Caterina no quiere creerlo áun cuando también se lo asegura su hermano. Además es supersticiosa y recuerda la profecía de su madre que la predijo que sólo sería amada de un gran señor. Cada uno tenemos en el cielo nuestra estrella; la de Caterina que brillaba con gran resplandor hacia el Norte la marcaba altos destinos y sublimes empresas. La primera vez que vió á Pietro, su aspecto arrogante y fiero le hizo creer un momento que la profecía iba á cumplirse, que había encontrado al que debía amarla; pero despues conoció que se había equivocado. Pietro era irresoluto, inconstante, borracho y brutal. Nada había en él que explicase grandeza de alma, elevación de ideas, dignidad y energía. Pietro no puede reprimir su ira al verse ultrajado por la que ama y la amenaza primero, y despues quiere huir de ella para siempre.

ESCENA VII. Prascovia llega medio muerta de miedo. Los cosacos y los kalmucos han invadido el pueblo vecino. Todos los habitantes han huido; ella no sabe dónde ocultarse. Caterina que los ha visto á larga distancia la tranquiliza. Ha conocido en los invasores á sus antiguos amigos del Don y la Ucrania y concibe un plan para salvarlos á todos que no quiere decir á nadie. Pietro se oculta para observar lo que hace Caterina por quien ya no siente amor, sino admiración también.

ESCENA VIII. Los invasores, kalmucos y cosacos, quieren incendiar y devastar la comarca. Cuando van á entrar en casa de Giorgio aparece Caterina vestida de gitana. Soy vuestra hermana

les dice; la adivina, hija de Wlasta; respetad la memoria de mi madre; esta tierra debe ser sagrada para vosotros. Si la respetais, mi madre, la santa que la Ukrania adora, os protegerá.

Ma se l' ostello
Che asil gli dá
L' ospite ognora
Rispetará.
La suora giuliva
Con fiori e con suoni
Con valli e canzoni
Onor li fará.

Graditi in torno scheggiano
Di nostra patria i cantici.

A me fratelli,
A me correte
Filice v' udrete
Predir l' avenir.

Tú, poe' anzi cittadino,
Vuol sapere il tuo destin?...
Militare diverrai
Nella guardia dello Czar
La ben presto ti farai
Caporale dichiarar.
Qual fortuna aver potrai
Ho saputo indovinar,
Se possente, il tuo valor
L' innocente assista ognor,

Caterina cantando y bailando logra que todos la sigan.

ESCENA X. Giorgio y Prascovia salen de la casa así que ven el campo libre. Giorgio quiere que Prascovia vaya á buscar á su tío el tabernero, mientras él arregla en la iglesia todo lo indispensable para la ceremonia nupcial.

ESCENA XI. Pietro ha seguido de lejos á Caterina admirando su valor y serenidad. Dice á Caterina que ha respetado sus órdenes permaneciendo

oculto todo el tiempo que han estado allí los invasores. Si siempre tuvieras á tu lado alguien como yo que te guiara serias alguna cosa en el mundo, porque no te faltan condiciones, le responde Caterina. Ella le servirá de amigo, ya que esposa suya no puede serlo por sus defectos incorregibles. Le pregunta cuál es su patria, de qué familia es oriundo, qué ideas tiene, qué se propone; Caterina quiere guiarle bien y darle buenos consejos. Querer es poder, le dice, y si no tiene energía nunca será más que un humilde operario. La casa arruinada que Pietro le ha dicho que posee en Moscow, debe demolerla para edificarla de nuevo sólida y fuerte. Pietro se siente lleno de energía, hasta ambicioso escuchando á la valerosa Caterina. Esta le dice al fin que si su energía no decae, si alcanza por su bravura algun puesto en el mundo noble y honroso, será su esposa. Que tome por divisa, gloria y amor, y vaya á luchar:

Al suon della tromba
Che fiera rimbomba
Di guerra al fragor,
In mezzo alle palme
Giurarsi nostri alme
Dowranno l' amor.

ESCENA XII. Giorgio lo ha dispuesto todo para la boda. Sólo espera al tabernero Reinaldo y á los músicos que han de tocar durante la fiesta. Prascovia dá á Caterina un billete que le ha entregado para ella su antiguo novio, el viejo burgomaestre, en que le participa que habiéndose tenido que echar una nueva quinta á causa de la invasion de los cosacos y kalmucos, su hermano Giorgio ha caido soldado, y si en breve plazo no encuentra un sustituto, tendrá que tomar las armas. Prascovia se aflige y desespera maldiciendo las leyes que arrebatan los novios á las novias en vísperas de contraer matrimonio. Caterina la tranquiliza; la boda

se efectuará y Giorgio permanecerá quince días al lado de su esposa. Quince días parecen excesivamente pocos á Prascovia, pero tiene que conformarse. Caterina dice que conoce á un jóven muy parecido á Giorgio que le sustituirá en el ejército durante estos quince días, y va á buscarle.

ESCENA XIII. Llegan los invitados á la boda; pero falta el novio Giorgio que segun costumbre del pais debe llegar el último, haciéndose esperar bastante tiempo, en señal del dominio que ha de ejercer en la familia. La novia canta mientras tanto una cancion tradicional para rogarle que llegue pronto:

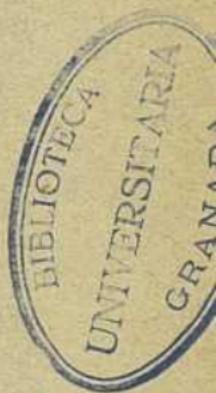
Gia batte l' ora
E in sua dimora
Perchè lo sposo
Si tardo ancor si sta?..
La dolce sposa
L' attende ansiosa,
Giunta al convegno
Di lui più pronta e qua.
Ella potria
Farsi adirita
Ei non saria
Dolente allor.

Attender tu noi dei
Deh! vien, sposo gentil, deh!.. vieni á lei.

La danza é presta
E qua s' appresta
Dei tigli all' ombra
Ognun lieto á ballar.
La folla e grande
Che qua si spande
I danzatori

Non ponno á noi mancar.
Deh! viene sposo gentil, deh! viene á lei.

ESCENA XIV. Giorno se presenta por fin y va á vestirse su traje de gala. Los reclutas que van á embarcarse para la campaña llegan al muelle,



mientras las doncellas del pueblo colocan sobre la frente de la novia el velo y la corona nupcial. Ocupados todos en esta ceremonia no ven á Caterina vestida de soldado desaparecer entre los reclutas. Antes de embarcarse eleva al cielo una plegaria y dice á su madre que piadosamente crée entre los ángeles, que cumple la mision que le confi6 de proteger á su hermano.

ACTO II.

Campamento ruso.

ESCENA PRIMERA. Los soldados cantan, bailan y beben. Natalia y Ekimonna benden licores. Caterina triste y pensativa no toma parte en la alegría y diversiones de los soldados; sentada al pie de un árbol recuerda á los que ama y está separada de ellos. Gritzenko el cabo, la observa con atencion. Caterina llega á notar la admiracion que le causa.

ESCENA II. Cuando se quedan solos Natalia ofrece de beber á Caterina. Esta rehusa; las vivanderas creyendo que es por falta de dinero le proponen que beba á crédito, ó pagando en besos anticipados, que todo se puede aceptar de tan bello soldado.

ESCENA III. Caterina por distraerse cantusea la marcha sagrada, la marcha de Czar. Gritzenko se lo prohíbe; aquella marcha nadie puede cantarla bajo severas penas. Gritzenko observa con atencion á Caterina; sospecha que sea una mujer disfrazada. Recuerda haber visto en la Filandia una jóven cantinera que se le parece y que le predijo que sería cabo del ejército ruso. Caterina dice que era su hermana; Gritzenko está muy agradecido á aquella jóven profetisa, porque no solo ha llegado á ser cabo, sino que está muy rico, tiene los bolsillos llenos de rublos, que le proporciona un papel es-

crito, que un día que estaba blasfemando contra el Czar, porque le había mandado afeitar sus bellas patillas, le dió un oficial. El no sabe lo que dice aquel papel porque no entiende de leer; pero muchos lo han leído ya y han recibido también dinero. Caterina quiere leerlo. El papel decía que por cada soldado que afilie en el proyecto se le darán diez rublos. Caterina sospecha una conspiración, pero no hace partícipe de sus sospechas al cabo. Le dice que el papel recomienda que se recompense generosamente al cabo Gritzenko.

ESCENA IV. Yermoloff manda al cabo Gritzenko anuncie á su capitán que dentro de pocos momentos vendrá el general en jefe á pasar revista.

ESCENA V. Los oficiales murmuran del Czar; jamás se ha presentado delante de ellos ni le conocen; parece que desprecia á sus soldados; acaba de promulgar un edicto en que les somete á todos á la pena de esclavitud. El general Tcheremetieff pasa revista al ejército.

ESCENA VI. Varios soldados se ocupan en levantar una tienda de campaña para dos nuevos oficiales que acaban de llegar al ejército. Gritzenko coloca tres centinelas delante; uno de los centinelas es Caterina.

ESCENA VII. Pietro y Danilowitz son los dos nuevos oficiales. Pietro recomienda al general Tcheremetieff que quiere que todos ignoren que es el czar Pedro I. Sabe que en el ejército va á estallar una rebelión y ha tomado sus medidas para conjurarla disponiendo que venga inmediatamente al campamento un regimiento de granaderos que le es muy fiel, así como un escuadrón tártaro. Mientras tanto quiere cenar alegremente. Ha visto dos vivanderas que no le han disgustado y quiere hacer conocimiento con ellas.

ESCENA VIII. Mientras van á buscar las cantineras pregunta Pietro á Danilowitz cómo le va con su rápida é increíble fortuna. Danilowitz se

encuentra muy bien con la amistad del Czar; el humo del orgullo le había en un principio aturdido un poco la cabeza pero ya está tranquilo. Ahora quieren beber como dos grandes señores:

Viva dell' orgia
L' ebra follia
Per lei s' obblia
Ogni dolor.

Vien mia diletta
Incantatrice
Render felice
Mi puoi tu ognor.

Avivada la curiosidad de Caterina por el deseo de conocer á los oficiales recién llegados, á quienes hace la centinela, observa por una abertura de la tienda, y se queda asombrada al conocer á Pietro y á Danilowitz. El corazón le había predicho muchas veces que Pietro llegaría á ser persona de importancia. Lo que le disgusta sobre manera es la afición que todavía advierte en él á beber y embriagarse. Ya le reprenderá cuando llegue la ocasión, porque no está bien beber con tanto exceso, lo que no le reprenderá seguramente es el que brinde con frecuencia por ella; eso lo encuentra perfectamente y justo, Caterina teme ser sorprendida por el otro centinela y se oculta.

ESCENA IX. Natalia y Ekimonda llegan por fin. Pietro y Danilowitz tienen ya la razón bastante turbada; y encontrando á las vivanderas encantadoras las prodigan toda suerte de galanterías, haciendo un estrépito infernal. Caterina que creía á los dos supuestos oficiales solos, temiendo que animados por el licor, hayan venido á las manos, mira otra vez presurosa por la abertura de la tienda y ve á Pietro abrazando á una vivandera. El amor propio de Caterina se subleva por este ultraje que cree hecho á su memoria, y siente que al amor sucede el odio. Ya no ama á Pietro, le aborrece de muerte.

ESCENA X. Comienza á amanecer. Ismiloff es portador de una carta del general para el capitán Pietro. Este no se encuentra en disposición de leer

y se la dá á su compañero. Danilowitz despues de leer un grave aviso que da el general al Czar del estado de la rebelion próxima á estallar, confía á los cuidados de Ismailoff el emperador que apénas puede tenerse en pié, y sale presuroso á buscar al general. Caterina cuando vé á Pietro solo con las dos vivanderas quiere entrar en la tienda. Gritzenko le sorprende y la amonesta por su indiscrecion. Viene á relevarla de su centinela, pero Caterina no quiere abandonar aquel sitio, Gritzenko insiste, y Caterina irritada le da un bofeton. Gritzenko grita indignado, acuden varios soldados y la arrestan. Cuando Pietro se entera de lo ocurrido ordena que fusilen al momento al delincuente. Caterina suplica arrodillada á los pies de Pietro que la perdone, que la conozca, que la mire. Pietro sigue con la razon turbada y se burla de ella; ordenando de nuevo que fusilen al recluta delincuente. Los últimos desgarradores lamentos de Caterina llegan por fin al corazon de Pietro; cree reconocer aquella voz; le parece que recuerda aquel semblante, y manda que se detengan y le traigan á su presencia al soldado.

ESCENA XI. Danilowitz anuncia al Czar que segun las noticias adquiridas la rebelion estallará en el momento de atacar á los suecos. Los jefes de la trama no se han podido averiguar todavía quienes sean. Pietro no quiere oir nada, nada le importa las tramas y rebeliones, cree haber encontrado á su amada Caterina.

ESCENA XII. El soldado delincuente, dice Gritzenko, cuando pasábamos por cerca del rio para dirigirnos al sitio dónde debía ser fusilado, me entregó estos papeles diciéndome que harían mi suerte, y rápido como el rayo se arrojó al agua. Entre los papeles entregados al Czar hay un anillo y una carta. El anillo era de Caterina, en la carta anunciaba los jefes de la conjuracion. Los soldados hicieron fuego sobre el fugitivo, y Gritzenko que hizo fuego tambien no sabe si mató al

recluta; él cree que sí. Pietro se desespera. pero ve llegar á los jefes de la conjuracion designados en el escrito de Caterina, y se sobrepone á su dolor.

ESCENA XIII. Yermoloff pregunta á los que crée oficiales como él si puede contar con su amistad. Pietro no responde, sólo piensa en vengarse. Danilowitz le dice que están tambien en el complot, y á su vez pregunta que cuándo se lleva á cabo. El momento oportuno ha llegado; los regimientos que envía el Czar estan todavia á larga distancia, y cuando se dé la señal de combatir á los suecos, que será la marcha sacra, se pasarán á ellos con armas y bagajes.

ESCENA XIV. Ismailoff entra precipitadamente anunciando la llegada del Czar al campamento; viene él mismo á buscar la muerte, según creen los oficiales; cuando oigan la marcha sacra le matarán sin compasion y salvarán al pueblo moscovita de un tirano. Se oye por fin la marcha sacra; los oficiales y soldados conjurados se disponen á entrar en batalla. Pietro sin escuchar á Danilowitz los detiene arrogante:

Ascoltate.

Voi che per la vendetta
Sulla patria diletta
Chiamate lo stranier,
E per punir lo Czar
D' obbrobio vi còprite,
La data fe tradite
Vendete al patrio suol.
Al sol mirar del nemico il vessillo,
Ceda l' odio e il furor
Alla patria all' onor,
Salvian guerrieri, il suol natio
A noi l' impone onore e Dio.
Quando i nemici appressano
E i fieri bronci tuonano,
Corriam, corriamo intrepidi
A vincere ó morir
Vincitor

Giuro allor,
Di darvi in man lo Czar,
Solo, indefeso, in preda vostro acciar.

Le preguntan asombrados quién es para atreverse á hablarles de aquel modo. Soy el emperador, les dice, podeis matarme, y todos caen de rodillas á sus pies jurando morir por él.

ESCENA XV. Llegan los granaderos amigos esperados, que primero toman por los suecos á quienes se habían vendido; causándoles vergüenza y rubor al creerse sorprendidos por ellos; llegan tambien el escuadron tártaro, cada uno tocando su marcha, al mismo tiempo que en el campamento se oye la marcha sacra, ántes señal de traicion, ahora de leal combate, que comienza con el estampido de los cañones.

ACTO III.

Sala espléndidamente adornada del palacio imperial de San Petersburgo, que conduce á los jardines. Sobre una silla el traje de operario que llevaba el Czar en Filandia.

ESCENA PRIMERA. Pietro no puede olvidar á su amada Caterina. Recuerda los tranquilos dias pasados en Filandia, tiempo precioso que no volverá jamás para él. Es emperador, poderoso, temido, y no puede ser feliz porque ha perdido á su Caterina, con quien ahora compartiría su trono y su esplendor.

ESCENA II. Danilowitz, el amigo íntimo y confidente del Czar es el único que puede entrar en aquella estancia retirada dónde se entrega á sus recuerdos y á sus dolores En las habitaciones contiguas el Czar ha reproducido las antiguas moradas de sus amigos de Filandia. La habitacion del pas-

telero Danilowitz, la de Giorgio, la de Caterina. Quiere vivir en el pasado. Pietro cree que Caterina ha muerto; Danilowitz le da esperanzas, y sin asegurárselo le deja suponer que la verá algún día no lejano.

ESCENA III. Gritzenko temblando de miedo al verse delante del Emperador, anuncia que acaban de llegar de Filandia unos pobres trabajadores que aseguran haber sido llamados por el Czar. Este le ordena dejarles la entrada franca así como á todos los que lleguen de aquel país, que efectivamente son llamados por él. Gritzenko pide al Emperador un grado más en el ejército; sólo es cabo y en la última batalla ganó el derecho de otro grado superior por haber recibido un bofeton de un recluta en servicio del Emperador. Este se enfurece; el cabo Gritzenko es la causa de su desesperación; por su culpa Caterina se arrojó al río. Danilowitz no puede hacer callar al hablador que vuelve á contar el lance con todos sus detalles avivando la desesperación del Czar que llega á amenazarle con su hacha. Gritzenko no vuelve de su sorpresa; Danilowitz le había dicho que pidiera lo que quisiera al Czar, que estaba en aquel momento de buen humor por la llegada de los trabajadores de Filandia. Le dice que si al día siguiente no le presenta vivo y sano al jóven recluta le mandará fusilar.

ESCENA IV. Gritzenko que no adivina el furor del Czar, cree que sea por haber faltado al rigor de la disciplina militar habiendo dejado huir al recluta delincuente. Comprende que es preciso que alguno sea fusilado; pero siente infinito que tenga que serlo él.

ESCENA V, Prascovia y Giorgio llegan también llamados por el Czar. Gritzenko los deja entrar como es su consigna. Al saber Gritzenko que Giorgio es soldado, su apellido Sawronky y que pertenece al regimiento de Novogord donde hasta el día ha servido por él un amigo, se llena de alegría. Un Giorgio Sawronsky debe ser fusilado; lo mismo le da

que sea uno que otro, ha encontrado por fin éste y no le dejará escapar. Así se lo anuncia á Giorgio que se queda estupefacto lo mismo que su esposa Prascovia.

ESCENA VI. Prascovia y Giorgio quieren huir pero los centinelas se lo impiden.

ESCENA VII. Danilowitz los manda salir porque ve llegar al Czar muy preocupado.

ESCENA VIII. El Czar al pasar por delante de las habitaciones que en el palacio ocupa Danilowitz, ha creído oír la voz de Caterina cantando su canción favorita. Danilowitz le dice que así es la verdad. Hace más de un mes que la tiene oculta procurando por cuantos medios son posibles volverla á la razón, que los celos y la rabia de verse olvidada por su amado Pietro, el miedo de oír su sentencia de muerte y la herida que recibió al huir por el río, le han hecho perder. En su delirio sólo habla de su amor, de su tranquila morada de Finlandia y de su hermano Giorgio:

Disperso il crin, sul mesto sen,
A lento pie, qual ombra vien ;
L' acuto stral de sui martir;
Conforto uman non puó blandir.
Sul labbro il riso piú non lo stá,
Ne piú sul viso un fior non ha.
Domanda sol, l' amico ov' é,
Perche crudele non viene a me.
Lamenti e piante ripete spesso,
I frutti son del nostro amor;
E il triste suon dilegua e muor.

El Czar desea ver á su amada Caterina. Dispone también que se presenten en aquella estancia al momento todos los habitantes de Finlandia que han llegado al palacio. Es una prueba que quiere intentar, Tal vez viendo á sus antiguos amigos reunidos recobre la razón Caterina.

ESCENA IX. Si Caterina recobra la razón, dice el Czar, compartirá con ella su trono, y va á dar sus órdenes para la coronación.

ESCENA ULTIMA. Caterina no sabe donde está.

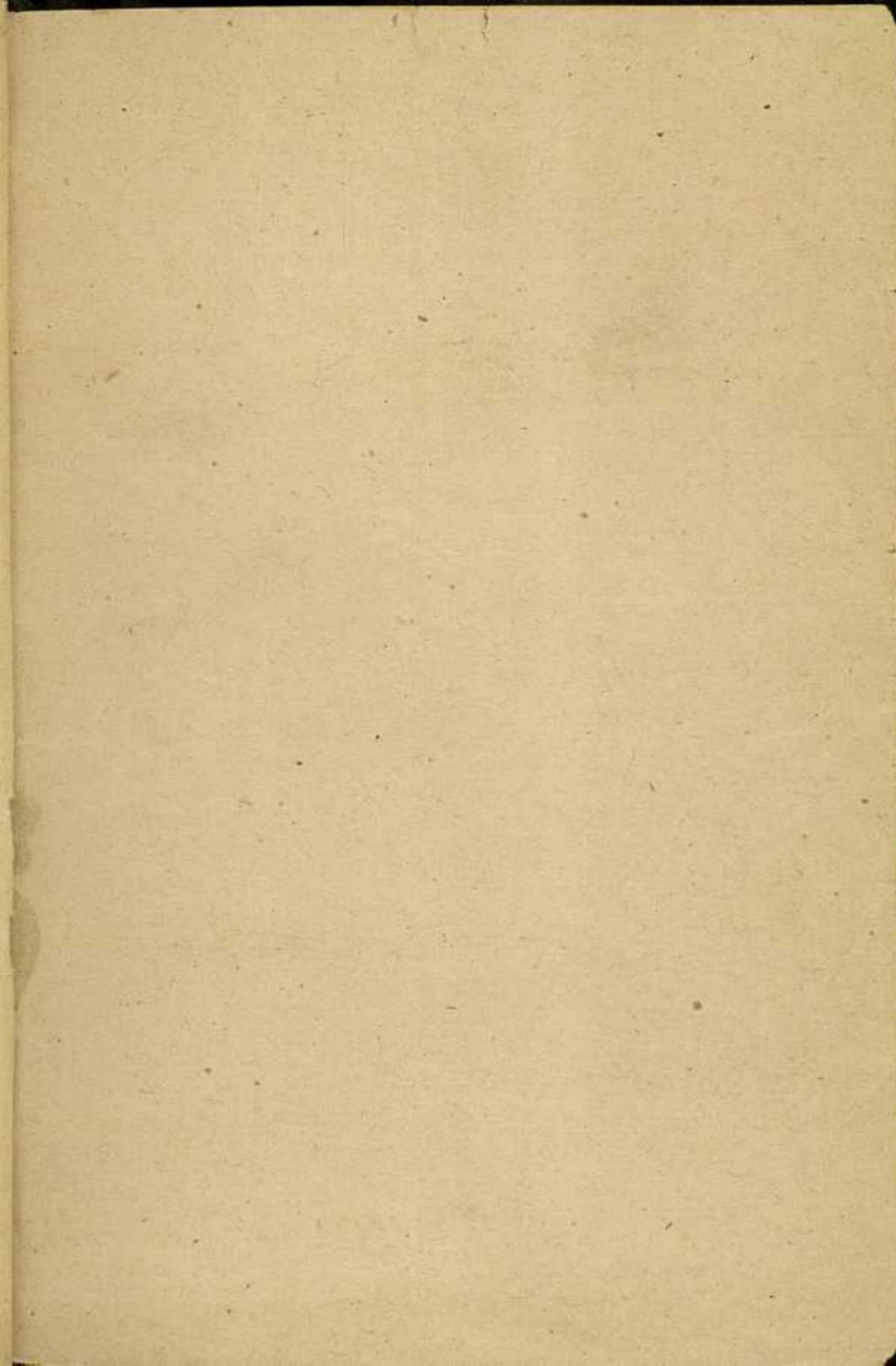
O qual fulgore illumina
La mente mia smarrita!
Mi porgi o Madre aita
Mi leva in ciel con te!
Al guardo mio l' immagine
Vola di mille oggetti,
Che di soave affetti
Soave parla á me.

Cree oír la canción que los operarios cantaban en Finlandia. Vé también su casa y sus antiguos amigos y compañeros que vienen á pedirla vino y licores como en otro tiempo. Luego el pastelero Danilowitz le ofrece sus pasteles como acostumbraba á hacerlo todos los días. En la mente de Caterina luchan todos los recuerdos; le parecía haber visto al pastelero vestido de oficial bebiendo en una tienda de campaña: teme haber estado loca, pero todos tratan de disuadirla de aquella idea. Prascovia y Giorgio con sus trajes de novios van á la iglesia. Caterina lucha todavía con sus recuerdos. Ella ha visto á su amado Pietro estrechando entre sus brazos á una rival. La dicen que se engaña; Pietro la adora siempre. Oye sonar una flauta; es Pietro que estudia. Aprende la canción favorita de su amada Caterina, que le enseña Giorgio. Por fin triunfa la razón; Caterina vuelve en sí; su corazón late tranquilo al oír el sonido de la flauta:

Celeste melodia	Con suo profumo april,
Che me rapisce il cor	Così mi leva in estasi
Ricordi all' alma mia,	Il canto tuo gentil.
Y giorni dell' amor	E sorge a nuova vita
E come l' aure inebria.	Tutta rapita in te.

El Czar aparece por fin rodeado de toda su corte: Caterina cree soñar; su amado Pietro, el pobre operario, es el emperador de Rusia, Pedro I. La predicción de su madre se ha cumplido.

FIN.



CATALOGO DE LOS LIBRETOS IMPRESOS.

Africana.
~~Aida.~~
 Amleto.
 - Ana Bolena.
 Aroldo.
~~Barbero de Sevilla.~~
~~Beatriz de Tenda.~~
 - Capulotes y Montescos.
 - ~~Conxvntola.~~
 Crispín y la Comadre.
 Dinorah.
 D. Carlos.
 D. Juan.
 D. Pascual.
 D. Sebastián.
 - El Conde Ory.
 El Duque de Alba.
 - Elixir de Amor.
 El Guarany.
 El Matrimonio secreto.
 El Rey de Lahore.
 Fausto.
~~Favorita.~~
 Freyschütz.
 Fra-Diabló.
 Fuerza del Destino.
 Gemma de Vergy.
 Gioconda.
 Guillermo Tell.
 Hebreá.
 Hernani.
~~Hugonotes.~~
 Jone.
 Judit.
 Juramento.
 La Estrella del Norte.
 La Italiana en Argel.
 La Precaución.

La Vestal
 Las Damas curiosas.
 Linda de Chamounix.
 Loengrín.
 Los Lombardos.
~~Los Dos Foscari.~~
~~Lucía de Lammermoor.~~
~~Lucrecia Borgia.~~
 Luisa Miller.
~~Macbeth.~~
~~María de Rohan.~~
~~Marta.~~
 Matilde de Shabran.
 Mefistófeles.
 Mignón.
~~Muda de Pértici.~~
 Nabucodonosor.
 - Norma.
 - Nuevo Moisés.
 - Otelo.
~~Polinto ó los Mártires.~~
 Profeta.
 - Paritanos y Caballeros.
 Rienzi.
 Rigoletto.
 - Roberto el Diablo.
 - Romeo y Julieta.
 Ruy-Blas.
 Safo.
 Saltimbanco.
 - Semíramis.
 Simón Bocanegra.
 - Sonámbula.
~~Treviata.~~
~~Trovador.~~
~~Un Baile de Mascaras.~~
~~Vísperas Sicilianas.~~

La docena de libretos, 2,50 pesetas. Para provincias, remítase al Administrador Manuel Gómez Vera un sello de 25 céntimos de peseta por cada ejemplar, y se envía el pedido franco de porte